



**Plataforma
d'entitats cristianes
amb els immigrants**

Impacto de la actual crisis económica en las personas y familias inmigradas

En la actual situación de crisis galopante, dónde las cifras del paro no dejan de aumentar afectando toda la población, queremos llamar la atención sobre los efectos que esta crisis está produciendo en los colectivos de personas que han inmigrado a nuestro país. Este colectivo está sufriendo los efectos con unas connotaciones propias, añadidas a las que son comunes a todos los trabajadores. Queremos poner a la luz pública algunas de las situaciones más lacerantes que se están viviendo:

El paro, con datos del final del primer trimestre de 2009 en Catalunya, es de 498.352, de los cuales 105.750 son extranjeros (125.4% de incremento del paro interanual en extranjeros, mientras que entre la población catalana el incremento es del 60.4% (fuente: Departamento de trabajo de la Generalitat de Catalunya)). Esto indica la dureza con que la crisis está golpeando este colectivo, hasta el punto de producir una situación de verdadera regresión en el proyecto migratorio de muchas personas, que ya habían conseguido una relativa estabilidad laboral, social y familiar. Esto se manifiesta de diferentes maneras:

- La imposibilidad de continuar el pago de las hipotecas de las viviendas, hace que se abandonen los pisos y se vuelva al alquiler de habitaciones; o se entra en una larga vía judicial, durante la cual van aumentando los intereses!
- El enorme crecimiento de demandas básicas a entidades sociales (alimentos, ropa, pago alquileres, luz, agua...) que producen una sobresaturación en dichas entidades.
- El no poder pagar el material y los comedores en las escuelas.
- Muchos que habían empezado un pequeño negocio, abandonan por no poder hacer frente a los gastos...
- El envío de hijos al país de origen, cuando se había conseguido el reagrupamiento familiar.
- La imposibilidad de renovar la tarjeta de residencia y trabajo, por no tener trabajo en el momento de la renovación (la denominada "irregularidad sobrevenida"), retornando a situaciones de irregularidad legal y haciendo que el número de personas con papeles pero sin trabajo siga aumentando.
- En este contexto, la posibilidad de obtener la regularización por arraigo es prácticamente nula, porque no hay ofertas de contrato de trabajo.
- El hecho de no contar con el cojín familiar, como si sucede con los desempleados nativos, hace más insostenible la situación de muchas familias.

- Los hombres están sufriendo con más fuerza esta situación porque los sectores dónde trabajaban son los más afectados; y las mujeres, a través del trabajo doméstico y el cuidado de personas mayores o enfermas, son las que aguantan muchas familias, siendo las únicas que trabajan, aunque también se está notando una recesión en este campo, dado que las familias no pueden enviar personas a residencias o han de reducir las horas de atención, y esto repercute en las trabajadoras de este ámbito laboral, ocupado mayoritariamente por extranjeras.

- El colectivo subsahariano es el más castigado de todos, abocado a la subsistencia del "top manta".

- Esta situación provoca, lógicamente, malestar en las familias y se agrava la tensión entre padres y jóvenes adolescentes, reagrupados a menudo contra su voluntad y con serias dificultades de adaptación al país.

En este contexto, constatamos que las personas, mayoritariamente, no piensan en regresar al país de origen, pues ya han empezado procesos de arraigo y además allí la situación no es mejor que la nuestro. Constatamos también que está creciendo la precariedad de los trabajos y la economía sumergida, puesto que muchos dicen "mejor esto que nada, al menos tenemos esto...", apareciendo situaciones de auténtico abuso, factor este que afecta a todo el mundo y no sólo a los inmigrantes.

Por otro lado, ante esta situación hace falta alertar del peligro que proliferen los discursos y las políticas que tienden a reducir las personas inmigradas a la pura categoría de mano de obra, la entrada o presencia de la cual supuestamente haría falta ajustar simplemente a las necesidades laborales de cada momento. Discursos que presentan a los inmigrantes como culpables y chivos expiatorios de la situación y políticas marcadas o condicionadas por estos.

Como entidades cristianas **queremos recordar y subrayar** la dignidad de toda persona, la prioridad del trabajo sobre el capital, el destino universal de los bienes y el bien común como principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia, que encuentran su fundamento en Jesucristo. La convicción de que la fraternidad va más allá de la ley, es especialmente necesaria en tiempo de crisis y hace falta asumir las consecuencias personales, sociales y políticas que de esta convicción se derivan.

Es por todo esto, que la *Plataforma d'entitats cristianes amb els immigrants* quiere pedir:

1. A los poderes públicos

- Que se priorice de forma absoluta la búsqueda y aplicación de mecanismos que eviten una agravación de la actual crisis económica y del paro en particular, a partir de medidas que fomenten un modelo económico más basado en la economía social y el respeto al medio ambiente.

- Ante el gravísimo incremento del paro y la exclusión social, que se elaboren urgentemente planes generales de actuación que aseguren la atención social a las personas y familias que se encuentran, o están cayendo, en situación de exclusión social o de precariedad.

- Que se refuercen los medios y recursos públicos a disposición de estas personas y familias, principalmente vivienda social, alimentación, ropa...
- Que se estudien medidas de protección y estímulo para los pequeños empresarios y profesionales.
- Que se estudien a fondo las consecuencias a medio y largo plazo del proceso de precarización laboral que se está produciendo, sobre todo en el caso que la crisis económica se alargue en el tiempo. Que se tenga en cuenta el discurso político sobre la inmigración, en este contexto.
- Que se establezcan mecanismos que eviten que las personas de origen inmigrante caigan en la irregularidad sobrevenida por carencia de trabajo y que se facilite el arraigo a las que ya se encuentran en esta situación
- Que se analicen las problemáticas concretas de menores, adolescentes y jóvenes, especialmente los ex tutelados, para evitar que estos colectivos caigan en una situación de grave exclusión social difícilmente reversible.
- Que se refuerce y mejore el apoyo público a las entidades sociales que se dedican a atender estos colectivos, y se establezcan mecanismos de coordinación más eficaces con las Administraciones. En este sentido, piden al Gobierno estatal que rectifique su intención de excluir a las entidades de ámbito no-estatal, como las catalanas, de la financiación a través del 0,7% del IRPF:

2. A las entidades sociales, las comunidades cristianas y la sociedad en general

- Que se refuercen los mecanismos de coordinación y apoyo mutuo entre las organizaciones de asistencia social.
- Que se tenga en consideración que los colectivos de origen inmigrante son unos de los sectores sociales más afectados por cualquier situación de crisis económica.
- Que se tome conciencia de la responsabilidad política de todos los ciudadanos en esta situación, reforzando los mecanismos de solidaridad colectiva.

Barcelona, mayo de 2009

La Plataforma está formada por las siguientes entidades:

<p>ACCIÓ CATÒLICA OBRERA (ACO), ASSOCIACIÓ SOCIAL ESTE-OESTE, CARITAS, CINTRA-BENALLAR, CON VI VIM, CRISTIANISME I JUSTÍCIA, CRISTIANS PEL SOCIALISME, DELEGACIÓ DE PASTORAL OBRERA DE BARCELONA, DELEGACIÓ DE PASTORAL SOCIAL DE BARCELONA, EKUMENE, FUNDACIÓ ESCOLA CRISTIANA, FUNDACIÓ MIGRA-STUDIUM, GOAC-HOAC, GRUP DE JURISTES RODA VENTURA, JOC, JUSTÍCIA I PAU, INTERCULTURALITAT I CONVIVÈNCIA, PARRÒQUIA DE SANTA MARIA DEL PI, PASTORAL AMB IMMIGRANTS (PAI), RELIGIOSES EN BARRIS, UNIÓ DE RELIGIOSOS DE CATALUNYA (URC).</p>
--